



xico, siete de marzo de mil novecientos diez y nueve.

Acuerdo pleno.

Vistos los autos del presente juicio de amparo que promovió, directamente ante esta Suprema Corte, el nueve de abril de mil novecientos diez y ocho, Felipe Violante, como defensor de Porfirio Flores, Rafael y Pascual Cedillo, contra actos del Magistrado del Primer Circuito, que estima violatorios de los artículos catorce, diez y seis y diez y nueve de la Constitución.

R E S U L T A N D O ,

Primero:- Expone el promovente que: ante el Juzgado Segundo de Distrito, del Distrito Federal, se siguió un proceso contra los quejosos, por el delito de robo de unos costales de raspa y lona pertenecientes al Rastro de Ciudad, en virtud de la querella presentada por el Jefe de los Celadores del mismo Rastro, Antonio Montiel; que, practicada la instrucción, el Juez de la causa pronunció sentencia, el tres de diciembre de mil novecientos diez y siete, en la que condenó a Pascual y a Rafael Cedillo a sufrir la pena de tres años de prisión y a Porfirio Flores, a la de dos años de prisión.

Segundo:- Contra esa sentencia interpusieron el recurso de apelación los quejosos, y el Magistrado del Primer Circuito pronunció su fallo, el veintiséis de febrero de mil novecientos diez y ocho, confirmando en todas sus partes y por sus mismos fundamentos, la sentencia del inferior. Contra esta última resolución interpuso el defensor de los quejosos, el presente amparo, porque el querellante Antonio Montiel averiguó posteriormente a la presentación de su queja, que Flores y los Cedillo no eran los autores materiales del robo, y convencido de su inocencia les había confiado nuevamente sus antiguos empleos, y así lo declaró en el proceso; pero que el Magistrado sentenciador no tuvo en cuenta esa prueba y condenó a sus defendidos. A su demanda acompañó el defensor, copias certificadas de diversas

• constancias del proceso.

Tercero:- Admitida la demanda de amparo, se corrió traslado con los autos al Ministerio Público, quien formuló pedimento en el sentido de que se concediera la protección federal que se solicita. Para mejor proveer, se trajeron al juicio los autos originales de la causa instruida contra Porfirio Flores y los hermanos Cedillo.

C O N S I D E R A N D O:

El presente amparo se ha solicitado por el agraviado que se hace consistir en que, el Magistrado del Primer Circuito, al pronunciar la sentencia que confirmó la de primera Instancia, no apreció las pruebas favorables a los quejosos que se produjeron durante la sustanciación del recurso de alzada, hecho que aparece plenamente probado en las constancias del proceso, que, en copia certificada, se trajeron por el promovente al presente amparo. En efecto, a fojas seis de este expediente, consta la declaración del acusador señor Antonio Montiel, en la que expuso que los acusados se encuentran trabajando en el rastro, en atención a sus antecedentes ^{a la} y buena conducta _X que habían observado antes de descubrirse el robo de que fueron acusados, y, además, que, por la opinión general de los trabajadores en el mismo rastro, llegó a saber que otra persona -- distinta de Flores y los Cedillo había sido el autor del robo, no obstante, que a Porfirio Flores fué al que encontró en su poder los costales robados. A pesar de semejante declaración, que implicaba la necesidad legal de examinar a las personas que citaba el declarante, para investigar la verdad sobre la responsabilidad de los autores del robo cometido, en la sentencia pronunciada por el Magistrado de Circuito no aparece que se hayan practicado las diligencias procedentes en ese sentido, ni tampoco que se hubiera tomado en consideración lo declarado por el acusador en favor



23

de los quejosos, sino que solamente se limitó a confirmar, por sus propios fundamentos, la sentencia del Juez de Distrito, que conoció del proceso en primera instancia. De manera que, en el presente caso, se ha probado la existencia de la violación de garantías que se reclama y debe concederse el amparo que se solicita, únicamente para el efecto de reponer las cosas al estado en que se encontraban antes de haberse ejecutado esa violación, o sea a la sustanciación de la segunda instancia, en la que se dejaron de practicar las diligencias de que se ha hecho mérito, toda vez que, siendo el objeto substancial de los procesos averiguar la verdad para imponer, en su caso, una justa pena, notoriamente se han infringido las garantías individuales de los quejosos consignadas en el artículo veinte constitucional, porque, sin recoger y examinar datos importantísimos para su defensa, la autoridad responsable los condenó pasando por alto interesantes constancias procesales, que indicaban la práctica de nuevas diligencias para averiguar la verdad.

Por lo expuesto, y con fundamento en la fracción primera del artículo ciento tres y en la octava del ciento siete de la Constitución, se resuelve:

La Justicia de la Unión ampara y protege a Porfirio Flores y a Rafael y Pascual Cedillo, contra la sentencia dictada el veintiséis de febrero de mil novecientos diez y ocho, por el Magistrado del Primer Circuito, que confirmó la que dictó el Juez Segundo de Distrito, del Distrito Federal, el tres de diciembre de mil novecientos diez y siete, en el proceso que siguió contra los quejosos por el delito de robo, imponiéndoles la pena de tres años de prisión a los Cedillo y dos años a Porfirio Flores.

Remítase testimonio de esta ejecutoria al Magistrado del Primer Circuito, para su debido cumplimiento.

Notifíquese, publíquese, y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así, por mayoría de cinco votos, contra cuatro de los

Señores Magistrados De Valle, Martínez Alomía, Cruz y Pimentel, lo resolvió la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Se hace constar que el Señor Magistrado -- Urdapilleta no tomó parte en esta resolución, por haberle sido aceptada la excusa que hizo valer con anticipación, y que el Señor Magistrado Moreno no estuvo presente al dictarse este fallo. Se hace constar, igualmente, que se acordó fuera devuelto a la autoridad responsable el proceso original seguido contra los quejosos, que se le pidió para mejor proveer. Firman los Ciudadanos Presidente y Magistrados que forman el Tribunal Pleno. Doy fe.



Magistrado

El Valle Pto.

Señor
Señor
Señor

José M. Trinchero

W. J. Brown
E. García
Sancti

Alonso
De Valle

Alberto M. Gonzalez

Alonso

Alonso

W. J. Brown
Trinchero



doce de mayo, por su haberse presentado los interesados, fijo cédula en la puerta del Tribunal, para hacer la notificación respectiva al Señor Lic. Violante, en nombre de los quejosos Señores Flores y coagraviados.-

Ortiz Escobar

En trece de mayo quedó notificado el Señor Lic. Violante, en nombre de los quejosos Señores Flores y coagraviados, segun la cédula que se agrega.-

Ortiz Escobar

En trece de mayo se libro oficio a la autoridad responsable, insertando la parte resolutoria anterior, segun minuta que se agrega.-

Ortiz Escobar

En catorce de mayo impuesto de la sentencia anterior el Señor Agente Lic. Dávila, disp. que la oye y fide de la copia copia simple firmó.-

Andrés Dávila

Ortiz Escobar

En nueve de junio se remitió al Juez 2º de Distrito Proprietario los autos originales respectivos y al Magistrado del Primer Circuito testimonio de la ejecutoria. Conste.

